

MARIA LUISA

De *Agata Gligo*

Editorial Andrés Bello. Prólogo de Martín Cerda.

Este libro es un análisis y reconstrucción de la vida de María Luisa Bombal, escritora que asentó su fama en una producción literaria escasa, pero de mérito indiscutible. En sus libros está evitado lo ancilar y subalterno. En cada una de sus líneas prevalecen realidades transfiguradas por el sueño. No es fácil elegir las frases que explican su manera de escribir. Esa tarea se destaca en *María Luisa*, especie de biografía, no prolongada, sino reducida a lo esencial. *La Última Niebla*, *La Amortajada*, la *Historia de Griselda* y sus cuentos adquieren la significación de una vida compleja, entre amores y fracasos.

La autora revisó entrevistas, viejas crónicas y artículos periodísticos “para la investigación en que se basa este libro”. De esa forma recopiló datos, opiniones y episodios, “que ayudaron a dar forma al libro, como los mosaicos en un mural”. Nos dice: “He dejado constancia de la mayoría de esos aportes en las notas que se incluyen al final de la obra”.

Quince capítulos y epílogo constituyen el entramado del ensayo: El paraíso, París, El Puerto de destino, La Bohème, El curso del río, Buenos Aires, La aparición de una novelista, La amortajada, Islas nuevas, Que no caiga la pluma, En otro idioma, Mrs. Fal de Saint Phalle, El tiempo, De nuevo Buenos Aires y El regreso. He ahí un conjunto de líneas vitales, no siempre claras, con dibujos caprichosos, inesperados, pero que, entre silencios, explican alusiones significativas, remansos aparentes, los que explican, hasta dónde es posible, el rumor anímico de la piedra que, al caer, busca las profundidades. Verdadero alarde psicológico que maneja con maestría Agata Gligo.

He aquí un ejemplo, entre varios, que busca la explicación de frases y de alguna de sus obras. María Luisa, ¿por qué inventaste una historia especial para María Griselda?” “Porque era triste, bella y la dejé tan sola en mi novela”.

Y aparece el análisis de Agata Gligo: “La hermosura de María Griselda es, a pesar de ella misma y de sus buenos sentimientos, un poder destructor, una energía terrible y devastadora, que va por todas partes sembrando la desgracia en el corazón de los hombres. Una filosofía popular y ligera hace aparecer la belleza de la mujer como factor de felicidad, como un atributo dichoso, como una fuerza bienhechora. Este relato plantea la realidad contraria”. Sin embargo, al lector le queda la duda. Recordemos que María Luisa solía decir: “Eulogio Sánchez echó a perder mi vida”. Es muy posible que su drama lo insertara en alguna de las heroínas que había creado, no obstante su reconocida belleza posible.

Llega el momento en que el “amado” Eulogio está herido, amenazado de parálisis. Y María Luisa es otra. Escribe Agata Gligo: “La intuición, la imaginación anticipadora de vivencias futuras es aun más sorprendente en la siguiente página de ‘La Amortajada’”. “A medida que las lágrimas brotan, se deslizan, caen, ella siente su odio retraerse, evaporarse. No, ya no odia. ¿Puede acaso odiar a un pobre ser, como ella destinado a la vejez y a la tristeza?”. Sin duda, estas líneas podrían ser aplicadas a diversas situaciones. Por eso, no tienen un valor absoluto, documental.

Una frase feliz: "Mujer de pies demasiado pequeños, pájaro de instinto dormido, vuela porque no sabe andar". ¿No estará ahí la explicación de la conducta de María Luisa?

Bebe y escribe, le cuesta caminar por las calles nevadas, deja de ser ella misma.

Termina este ensayo con el recuento de varias situaciones. Ahí está la intimidad de María Luisa Bombal, autora de cuentos que se destacan por su rigor técnico. Escribió, situando a los personajes en las zonas imprecisas de la realidad y del sueño, de la verdad y de la ficción artística. Diríase que sus héroes son fantasmas surgidos de profundidades anímicas, configurados para servir de modelo en los quehaceres de una indagación psicológica. Su cuento *El Arbol* ensambla las emociones del amor con los momentos musicales de una composición. Señala el tiempo en función de las efusiones vegetales. Y entre esas frondas verdes, tiernas o endurecidas, el vivir problemático de una mujer.

Ese árbol marca el ritmo de una felicidad huidiza. La obra de Agata Gligo ayuda a releer *La Ultima Niebla* y suministra nuevos caminos de investigación que, tal vez, hacen ver en su verdad a una escritora, "a la voz más femenina de la literatura nacional".

VICENTE MENGOD

## NUEVE "DE PROFUNDIS"

De Rodolfo Garcés Guzmán

Corporación de Estudios Contemporáneos, Santiago.

En latín, la expresión *De profundis* significa clamar desde el abismo, decir la verdad, como si las palabras fueran "la cosa misma". Platón pronunció esos vocablos muchas veces, y los puso en boca de sus amigos y contradictores. En nuestro vocabulario abundan los sinónimos: calar, penetrar, discurrir y analizar. Esas variaciones se presentan en estos nueve "De profundis".

El autor conversa con Arturo Olavarría Bravo, y surgen momentos claves de la política nacional, como arte de gobernar los pueblos. El término "democracia" y los nombres de los políticos se entrelazan con fuerza y nitidez, no como mensaje, sino en forma de aspiraciones que sólo el espíritu elabora, cuando no existen las pasiones y se dice la verdad.

*De profundis* de Arturo Pacheco Altamirano: Las preguntas que le hace Rodolfo Garcés, precisas, breves, hacen aflorar una teoría del arte, la pintura como lenguaje humano, sus variantes, el fenómeno de "un cuadro" que trata de afirmarse a los ojos del artista, las secuencias de un arte figurativo, existencial, expresionista. Pacheco Altamirano, no obstante la precisión de las preguntas que se le formularon, dejó en el aire el problema de la abstracción, de una deshumanización de la realidad, para llegar a esa zona que los psicólogos han denominado "esencia". El entrevistado evita explicar el sacrificio que exige la afirmación, es decir, "la regulación personal" del artista plástico.

Juan Guzmán Cruchaga, con su extraordinaria sinceridad, se entrega desde su profundidad de poeta. Entrevista fácil, de gran valor, conducida con habilidad de